

Una experiencia de formación e investigación en procesos de construcción de comunidad educativa

Paulina Gómez de Linares

Coordinadora Académica Colegio Distrital Jorge Eliécer Gaitán
Vinculada al Programa RED de la Universidad Nacional de Colombia desde 1994.

Leina L. García Reina

Profesora Colegio Distrital Bemposta Nación de Muchachos
Vinculada al Programa RED de la Universidad Nacional de Colombia desde 1998.

1. Génesis del proyecto

Antecedentes

El Programa de Fortalecimiento de la Capacidad Científica en la Educación Básica y Media – RED- de la Universidad Nacional de Colombia, vincula a docentes y directivos docentes de diferentes regiones del país en un proyecto de formación e investigación en procesos de construcción de comunidad educativa. Los participantes, tanto a nivel individual como colectivo, encuentran en éste una oportunidad para fortalecer la preparación intelectual, una posibilidad para tener mayor conciencia sobre los problemas de las instituciones escolares y un espacio para compartir con otros docentes los procesos de búsqueda de cambio.

Inicialmente el Programa RED propuso desarrollar proyectos disciplinares de aula (PDA), realizados por los profesores del área, pero pronto estos proyectos requirieron del apoyo de directivos docentes de las instituciones donde se estaban llevando a cabo. Era necesario fortalecer un trabajo en equipo a nivel institucional y lograr que ese colectivo asumiera el liderazgo y la gestión de los proyectos en las escuelas y colegios, razón por la cual se vincularon los directivos docentes al Programa, naciendo así los Proyectos de Dimensión Institucional (PDI), que buscaban obtener conocimiento acerca de la complejidad de la escuela como institución y organización.

Para animar y liderar este nuevo colectivo se consolidó en 1995 un grupo de tres asesores externos, cuatro rectoras y un profesor de colegios de Bogotá y Mosquera, quienes entre febrero y marzo del mismo año desarrollaron un trabajo sobre Proyectos Educativos Institucionales (PEI), de

los centros escolares participantes en el Programa. El grupo elaboró el documento "Los centros escolares, ejes del desarrollo investigativo: Una propuesta de fortalecimiento de la capacidad institucional", presentado a la Secretaría de Educación Distrital. Este análisis sirvió de motivación a los participantes para explorar las posibilidades de investigación en la escuela. El resultado de este trabajo quedó plasmado en dos documentos:

- a. Informe de caracterización institucional desde los PEI de los colegios de Bogotá y Mosquera. Diciembre de 1995.
- b. Gestión e investigación en el programa RED, elaborado por Jorge Orlando Castro.

De esta experiencia nació la necesidad de construir cuatro áreas de trabajo dentro de la Dimensión Institucional de la Escuela: gestión, currículo, evaluación y comunidad. Y es precisamente de la experiencia vivida en esta última área, la de comunidad, que pretende dar cuenta este escrito:

La universidad y la dimensión institucional: Ejes para el desarrollo de los proyectos

La Universidad Nacional facilitó la estructura organizativa y pedagógica al servicio de los educadores. Organizó seminarios de formación permanente, jornadas de reflexión y socialización de experiencias, seminarios internacionales, encuentros anuales de profesores de la universidad, directivos docentes y asesores externos, buscó intercambio internacional con el Instituto Municipal de Barcelona –IMEB–.

El primer intercambio tuvo como propósito compartir experiencias de investigación en la escuela para apoyar los procesos de formación del profesorado, fortalecer los PEI de los colegios y escuelas, y mejorar los procesos curriculares y de aula. El segundo estuvo orientado al campo de la organización escolar, y los beneficiarios fuimos un grupo de quince profesores colombianos que viajamos a España a realizar una pasantía que buscaba, por una parte, conocer otras formas de organización escolar, innovaciones educativas y avances teórico-conceptuales sobre la escuela y, de otra, compartir experiencias con instituciones y personas de otros contextos para confrontar visiones, avances y dificultades. El recorrido permitió establecer una relación con grupos de investigadores en los campos del currículo, la evaluación, la gestión y la comunidad escolar, conocer innovaciones en torno a educación ambiental, la formación profesional, la formación para la ciudadanía, integración desde la diversidad cultural y étnica y la articulación del currículo con ejes transversales.

El colectivo de la dimensión institucional hizo posible aprendizajes teórico- prácticos, debates argumentados, reflexión pedagógica y análisis de las situaciones que ofrece la escuela, la revaloración del trabajo pedagógico y administrativo. En este proceso se delimitaron y clarificaron los temas escogidos para investigar. En las primeras reuniones las preguntas y las preocupaciones estaban fuertemente marcadas por la impronta de ser maestro. Había ausencia de discurso académico, se saltaba de un argumento a otro, estábamos expuestos a divagaciones, a perder el hilo muchas veces y encontrarlo al cabo de mucho rato. En ciertos momentos no se sabía para dónde ir, cómo orientar los problemas que quedaban abiertos y determinar los alcances de la investigación. Los debates permitieron transportarnos a otros campos como el de la complejidad de la escuela, la globalización e interdependencia de los problemas económicos, sociales, políticos, tecnológicos y axiológicos, a los que se enfrenta hoy la sociedad.

Transcurrido el tiempo, nos fuimos alejando de la anécdota, del activismo, de la dispersión temática y entramos en una etapa de interrogación, de exploración del problema y la formulación de nuevas preguntas, buscando los pliegues ocultos que había detrás de cada una de ellas. Con paciencia y constancia fuimos llevando una especie de bitácora en la que registramos los pormenores de nuestro viaje por la preguntas, las respuestas, las dudas, las aflicciones y los triunfos. La pregunta sobre la escuela como organización, el sentido de la investigación educativa, su intencionalidad y significado, la cultura escolar, la relación entre las disciplinas y la pedagogía, la problemática de los saberes científicos en la escuela, las relaciones de proyectos disciplinares de aula (PDA) y los proyectos de dimensión institucional (PDI), hicieron parte de los debates y reflexiones.

A medida que se avanzaba en las reflexiones pedagógica, organizacional y relacional, fuimos encontrando modificaciones organizativas en los colegios participantes (horarios especiales para la reflexión pedagógica, análisis y seguimiento de los proyectos), se involucró más a los profesores en la vida y trabajo de la escuela, se observaron cambios en la conducta del individuo y grupos "en nuestras instituciones las relaciones sociales, antes verticales, son ahora de tipo horizontal, de amplio diálogo, se permiten opiniones de diversa índole, se llega a consensos" (Aldor Carrillo y Marceliano Molina, Colegio Marco Fidel Suárez de Barranquilla).

El hecho de hacer parte de un grupo que intentaba desovillar los muchos hilos que teje la escuela en búsqueda de su conocimiento, fue mostrando varias necesidades:

1. Aprender a trabajar en equipo lo que implica discusión, intercambio, discrepancia y consenso.
2. Formarnos en investigación en el ámbito educativo, indagando acerca de nuestra realidad escolar y a través del estudio y el análisis de otros enfoques de investigación.
3. Comprometernos con el estudio y la tarea de escribir.
4. Saber de nuestras instituciones escolares, no sólo en el sentido general y práctico sino en el servicio que nos presta ese saber para superar las concepciones tradicionales, abandonar planteamientos mitificadores de la realidad escolar y avanzar a planteamientos más flexibles y críticos.

Conformación del grupo de comunidad educativa: propósitos y perspectivas

Cuando los directivos docentes y profesores participantes en el programa RED presentaron abiertamente un marco de relaciones sociales escolares cruzadas por el conflicto, por los problemas de convivencia y violencia como lugares comunes en sus instituciones escolares, un grupo integrado por 35 profesores de diversas regiones del país (Costa Atlántica, Chocó, Tolima, Meta y Bogotá), de diferentes ámbitos de trabajo y, por lo tanto, de perspectivas y experiencias también diversas, consolidó un colectivo para estudiar la comunidad educativa a través de la investigación, partiendo de premisas contextuales y preocupaciones pedagógicas gestadas en el desarrollo de la tarea educativa. Investigar en y sobre la comunidad educativa en las instituciones escolares necesitaba preparación, rigor, pero sobre todo, deseos de cooperar. Se establecieron las siguientes premisas:

- Conocer la realidad escolar en lo concerniente a la comunidad educativa, más allá de la mirada intuitiva y la visión de apariencia.
- Poner de manifiesto los problemas de la comunidad, plantearse objetivos y estrategias de intervención en busca de posibles soluciones.
- Identificar otras teorías que revisen tanto el concepto de "escuela" como los conceptos de democracia, participación, convivencia, alteridad, tolerancia.

Para avanzar el grupo decidió:

Abordar el tema de la comunidad en el contexto educativo institucional, dentro del marco teórico y práctico de la organización escolar y su relación con el entorno social en el que se inscribe.

Considerar dos transiciones inevitables: Una que tiene que ver con la entrada de un nuevo concepto de educación alrededor de los principios de participación, democracia y autonomía, profundizando su sentido en la posibilidad, la igualdad y la racionalidad. Otra, salir de las concepcio-

nes organizacionales que centran el gobierno de la escuela en una sola persona para dar paso a formas de dirección participativa.

Asignar dos tareas: Una preactiva que consiste en prepararnos para “ser como radares” y detectar los problemas que tienen que ver con la participación de la comunidad en la escuela y las condiciones que requiere su consolidación y acomodación en ella. Otra, proactiva que nos convoca a incidir en los cambios que haya necesidad de hacer en la cultura institucional para permitir a los nuevos miembros del gobierno escolar desempeñar las tareas que por ley le han sido encomendadas.

Nace un proyecto: Formación e Investigación en Procesos de Construcción de Comunidad Educativa.

El proyecto pone el acento en el análisis global de los fenómenos y los procesos en la construcción de la comunidad educativa y pretende alcanzar los siguientes objetivos:

1. Contribuir en la elaboración de un concepto de comunidad educativa desde tres perspectivas diferentes. La primera basada en el marco conceptual de la reforma educativa, la cual establece niveles de aproximación a los conceptos de democracia y participación. La segunda, inspirados en los imaginarios y en los proyectos realizados por los participantes en el programa RED, inscritos en los proyectos de comunidad. La tercera, desde los teóricos que han estudiado y desarrollado experiencias tendientes a atender aspectos relacionados con la paz, los derechos humanos, la convivencia, el conflicto, la participación, la cohesión social.
2. Dar cuenta acerca de qué condiciones y procesos han de adelantarse en la escuela para la construcción de la comunidad educativa “que debe participar en la dirección de los establecimientos educativos, diseñando, ejecutando y evaluando los PEI y en la buena marcha de los establecimientos educativos” (Ley General de Educación, Art. 6).

Para indagar sobre las concepciones de la comunidad educativa, las condiciones y procesos para su construcción, se trabajó en la resolución de las siguientes preguntas: ¿qué entendemos por comunidad educativa? ¿qué condiciones se requiere para que exista comunidad educativa? ¿qué procesos se desarrollan hacia su configuración y fortalecimiento? ¿qué clase de relaciones escolares se dan dentro de la institución escolar y de ésta con otras instituciones? ¿quiénes participan y cómo lo hacen? ¿cómo están siendo puestos en marcha los gobiernos escolares y en qué han cambiado los presupuestos iniciales?

Para dar cuenta de las intenciones de los docentes que querían investigar la comunidad se plantearon las siguientes preguntas: ¿qué temas, problemas o cuestiones abordan los docentes que participan en el grupo de comunidad? ¿cuáles son los objetivos que plantean los docentes al investigar en comunidad educativa?

2. Proceso de búsqueda

Las reflexiones nacieron de considerar que la escuela ha de ser no sólo el espacio físico sino también el sensorial, el afectivo, el social, el estético, el vital en el que nos formamos. Desde este marco, la primera intención como grupo fue mirar hacia fuera, a los demás, buscando una explicación de su actuar cotidiano en la vida de la escuela para caracterizar tendencias, concepciones, percepciones y prácticas comunitarias. Sin embargo, el ejercicio se desvió a mirarnos a nosotros mismos en nuestras actuaciones diarias, escribiéndolas junto con los sentimientos que éstas nos producían. Lo anterior, atendiendo a que “nosotros los que conocemos somos desconocidos para nosotros; nosotros mismos somos desconocidos para nosotros mismos, eso tiene un buen fundamento: No nos hemos buscado nunca, ¿cómo iba a suceder que un día nos encontrásemos?” (Nietzsche 1975: 23). Con la misma intención hicimos la reconstrucción de nuestras historias de vida; queríamos darle sentido a lo que hacemos, a lo que hemos sido y estamos siendo como actores de la escuela.

Como el deseo era el de hacer un tipo de investigación basada en la reflexión sobre la práctica, realizada en el mismo escenario donde se desarrolla la actividad y nacida de las preocupaciones temáticas y vitales de los maestros nos propusimos la idea de abordar los problemas por la vía de la investigación para generar conocimiento pedagógico desde la escuela. Como forma de emprender este ejercicio se insinuó abordar la investigación desde enfoques cualitativos, por cuanto éste se interesa por la búsqueda disciplinada del análisis de los procesos interrelacionados de la realidad local y ofrece una serie de estrategias metodológicas para la recolección de datos en estos contextos. Además, se inició la búsqueda, obtención y consulta de literatura pertinente a los problemas planteados y la recopilación de información de interés a través de resúmenes analíticos. Apoyados en lecturas y talleres se profundizó en temáticas relacionadas con la investigación en educación, el conflicto, la violencia, la convivencia, los valores, la participación, la democracia, la pertenencia, la alteridad.

Se procedió a indagar en el contexto escolar lo que sucedía en las relaciones sociales y llevar un registro donde se escribiera sobre cuatro situa-

ciones: ¿qué relaciones sociales ocurren en nuestro colegio o escuela? ¿entre quienes ocurren esas relaciones? ¿cómo ocurren? ¿qué sentido tiene, para cada persona, que ocurran esas relaciones y no otras? Con este ejercicio de observación y escritura se quería hacer un mapa de la realidad en este campo, producir datos y contrastarlos, hacer visibles procesos, tendencias e intencionalidades para comprender la institución escolar, conocer su grado de permeabilidad a la innovación y al cambio, saber de su sensibilidad frente a las demandas de la comunidad, y cómo ronda en ella aquello de la democracia y la participación, porque la comunidad educativa se teje en relaciones confeccionadas con innumerables hilos, densidades y colores.

En el encuentro de agosto de 1996 (reunidos 27 maestros de 21 instituciones del país) se analizó el proceso de búsqueda llevado hasta el momento por el colectivo; se descubre que, más que supuestos y formulación de problemas, se daba cuenta de anécdotas, quejas relacionadas con el no compromiso de la labor diaria, datos estadísticos de inasistencia y retardos de maestros a la institución, el desgano y la apatía de los estudiantes frente a las actividades planteadas, la elaboración y publicación del Manual de convivencia, las angustias que produce la escuela asediada por otras instituciones que diseñan programas para que la escuela los desarrolle... Lo anterior planteó dudas: ¿será que no hemos sabido interperlar adecuadamente la realidad social de la escuela, ni los actores de manera que forcemos en ellos el reconocimiento de la importancia de indagar acerca de lo que ocurre para develar problemas, reconocer errores e intervenir para transformar su dinámica? ¿será que estamos interrogando fuera y al margen de los problemas reales de la escuela? Otras dificultades en el proceso estuvieron relacionadas con la escritura, el diagnóstico y la delimitación del problema, la claridad en el tema de investigación, la definición del núcleo del problema, la sistematización de las experiencias y la debilidad en los principios conceptuales articulantes de la propuesta y sustentos teóricos fundamentales que permitieron formular las hipótesis y concretar el campo investigativo.

Obviamente, la poca o casi nula formación de los docentes sobre el proceso de investigación fue en ese momento el obstáculo que impidió mayores desarrollos y avances en la investigación. Se tenía la intuición, pero aún faltaba la reflexión. Por esta razón el inicio del trabajo lo calificamos como de "rodeo empírico", alrededor de representaciones concretas de la vida cotidiana en la escuela, sin discusiones teóricas de mayor alcance.

La comunidad educativa bajo sospecha

“La comunidad educativa no existe”

Asesores externos al programa.

No sabemos si fue oportuno para el proyecto el hecho de que tres asesores externos al Programa, en el desarrollo de sus ponencias frente al grupo total e integrantes de la dimensión institucional, afirmaran que la comunidad educativa no existe y que ella no es más que un ideal.

El hecho produjo incertidumbre e inseguridad entre los participantes del grupo de comunidad y varios de ellos se retiraron argumentando la imposibilidad de investigar sobre algo que no existe. Para quienes coordinamos el proyecto fue motivo de análisis y reflexiones: “Se carece de oídos para escuchar aquello que no se tiene acceso desde la vivencia”, afirmaba Nietzsche en *Ecce Homo*. Seguramente esta reflexión se puede aplicar en nuestro caso. Considerémosla de cerca, si nuestros problemas de convivencia, nuestros conflictos y nuestras perspectivas, no han llegado a configurarse como una pregunta en y desde la escuela, si no sospechamos que todo esto está jalonando muchas dudas, confusiones, incertidumbres y problemas y que ello expresa la existencia de un grupo humano en el contexto escolar; en consecuencia, nada podemos decir de la comunidad.

Si nos referimos a la comunidad sin echar mano de la parábola de la denuncia, se podría entender la comunidad como un acontecimiento que ocurre sólo en los significantes y no en los significados. Ahora bien, las personas nos acogen en la escuela, nos hacen ser, nos permiten relacionarnos con los otros produciendo interacción entre sujetos, intercambio continuo de creencias y valores en contextos interpersonales de diferente tipo. Lo que ocurre es que hay un culto por las verdades individuales que vienen en letras de molde o en tono de enseñantes, pero la posibilidad de preguntarnos por nosotros mismos, por los problemas, por los conflictos o por los segmentos que nos unen con los otros, no existen. Nos ubicamos en una especie de burbuja a espaldas de la realidad.

En la escuela, por ahora, se mira a la comunidad educativa como algo que todavía no es, pero sí como algo que se prepara para ser. Otras personas la califican como aplazada, con poco presente y sin ningún futuro. En la escuela cada uno aprende a usar palabras de buen recibo para excusarse por no hacer parte de “esa comunidad”: “es que - dicen los directivos docentes- nosotros tenemos buena voluntad de cambio, las instituciones tienen autonomía, pero no podemos perder nuestra

autoridad y nos toca cumplir las normas"; entonces constituyen la comunidad que quieren o que necesitan. Los docentes argumentan ¿qué le puede aportar a la academia un padre o una madre de familia si ellos son extraños a esto? La peor parte la llevan los estudiantes a quienes se les silencia, en la medida en que sólo se les mira como dato educativo, y no como seres en capacidad de aportar.

Existe entonces un discurso paralelo, a veces contradictorio, que pone el énfasis no en el carácter comunitario, sino en el individualista y no es fácil compaginar ambos discursos. No dudamos que esa falta de reconocimiento sea imputable a características específicas del desarrollo en este campo en las escuelas colombianas: una escuela que con frecuencia se mueve por un afán administrativista y envuelta en luchas de poder de toda índole. Nadie niega tampoco que la cultura vigente hoy no es terreno abonado para hablar de comunidad, y que factores como la diversidad de creencias y valores, políticas e intereses personales, relaciones indirectas, limitadas y especializadas en lugar de directas y múltiples en la escuela, operan en la conformación y mantenimiento de la comunidad.

Vuelve la reflexión sobre la competencia investigativa

Los participantes en el proyecto de comunidad reiniciamos el proceso de investigación con el rigor renovado. Empezamos a describir la vida cotidiana de la escuela o de algunas de las situaciones diarias que invitan a interrogarse, a querer indagar o descubrir el porqué de determinadas circunstancias, de determinados procederes, de ciertas actitudes frente a la dinámica escolar, hasta conseguir la formulación de un problema de investigación propio.

Es importante aclarar que los avances en el proceso investigativo están sujetos a la voluntad, concepciones, compromiso y esfuerzo personal de cada participante en el proyecto. Así lo expresa en su diario de campo la profesora Myriam Peña, directora de la institución Anexa a la Normal María Montessori: "el ejercicio de la investigación en educación depende mucho de la actitud personal y profesional de quienes estamos implicados. La idea de investigación ligada a lo mágico, es decir a la investigación como producto y no como proceso queda desplazada, al igual que la concepción de unidad en el método".

El profesor Gustavo Quintero, coordinador académico del colegio Guillermo León Valencia J. M., expresa al respecto: "investigar no es sólo una experiencia estrictamente intelectual y para intelectuales, sino también una experiencia personal y vital que ha producido cambios en noso-

tros mismos, en nuestras actuaciones educativas y en el mejoramiento de nuestras instituciones escolares. Es un asunto de voluntad personal. Hoy más que nunca resulta interesante ver la flexibilidad que ofrecen los métodos de investigación. Cuando empecé a conocer de estos asuntos, aprendí que en los procesos investigativos no es necesario aplicar un método rígido donde se impongan formas de trabajo consistentes en seguir ciertos pasos o etapas imposibles de cambiar o de modificar y que cada uno asume este proceso desde su concepción dependiendo, creo, de su formación”.

Las rectoras Hortensia de Paredes y Marta Pérez de los colegios Benjamín Herrera y La Concordia, respectivamente, manifiestan lo siguiente: “yo siento que la escuela me dejó una deuda: no me enseñó a hacer preguntas, a ver contradicciones y ahora me enfrento a que tengo que investigar para producir conocimiento, pero resulta que ese conocimiento es el resultado de un proceso que no se me enseñó”; y agrega la profesora Marta: “es que fuera de los criterios mínimos de racionalidad que nos dejó Kant cuando lo estudiamos, no recibimos una educación que nos ayudara a cuestionar y nos quedamos con una mentalidad pasiva”.

3. Los proyectos de investigación

A continuación presentamos una serie de “lecturas” realizadas a los proyectos de investigación de los docentes y directivos participantes en el colectivo.

3.1. Desde la lectura transversal de los trabajos de investigación

Los proyectos adelantados por los docentes con matices y desarrollos diferentes se leyeron transversalmente tomando las evidencias, los roles, los enfoques investigativos, las técnicas de intervención, las visiones sobre la escuela, los problemas, la sistematización y los aspectos relacionados con la comunidad educativa.

a. Las evidencias

En el ámbito de formación y perfeccionamiento, se vislumbró un movimiento de reconceptualización. “La idea del profesor como técnico, transmisor y reproductor del conocimiento, está siendo sustituida por una visión más activa y crítica de su papel en la escuela” (profesor Gustavo Quintero). “Hay más reflexión en la toma de decisiones, en las creencias, en los juicios y en las rutinas que conforman el campo de las experiencias pedagógicas, sobre todo en asuntos que aparentemente no son pedagógicos sino administrativos que es lo que manejamos los directivos docentes (profesora Myriam Peña).

En el ámbito de la escritura, hubo avances manifestados en algunos textos escritos por ellos relacionados con sus asuntos de trabajo y algunas aprehensiones teóricas, narraciones relacionadas con la comunidad educativa, por ejemplo: conformación de equipos de maestros, la participación de padres y estudiantes en la dirección y cotidianidad de la escuela.

b. Los roles

La profesora Diocilda García manifiesta: “hoy el rol del directivo docente es ser gerente, lo que implica considerar la gestión como servicio al cliente; es decir, por resultados, por indicadores de logro, por cuanto se considera cliente aquel que puede pagar un servicio. Esto contiene un utopismo pedagógico el cual es pensar que cambiando la escuela se cambia el contexto, y un pesimismo pedagógico que es el pensar que la escuela que hacemos no la podemos cambiar... la gestión es neoliberal por cuanto delega a la escuela funciones del estado utilizando para ello el discurso de la participación”.

Tanto el directivo docente, como los docentes, padres de familia y estudiantes deben ejercer un liderazgo para fortalecer la democracia y la participación escolar, contribuyendo así a la formación política de cada uno de ellos. La profesora Myriam Peña argumenta “si no hay ese liderazgo de los miembros de la comunidad educativa la participación se queda en colaboración, es decir reducida a sus expresiones institucionales”.

c. Los enfoques

Aunque en la mayoría de los proyectos el componente investigativo estuvo muy por debajo de la intervención, el enfoque de la investigación acción fue el más utilizado. También se hizo uso de una serie de técnicas propias de la etnografía y de enfoques cualitativos. De ello dieron cuenta las descripciones detalladas elaboradas por los docentes con base en las acciones de la vida cotidiana en la escuela y su experiencia profesional. En algunos casos estas descripciones sirvieron como “diagnóstico tradicional”, dado a través de la acumulación de datos, la interpretación inmediata de éstos y el establecimiento de las causas que los determinaron.

d. Las técnicas de intervención

Definidas como “la delimitación de qué aspectos de una necesidad social son susceptibles de modificar con nuestra intervención profesional”, fueron fundamentales para la comprensión del hecho educativo. Las técnicas y/o estrategias de intervención más utilizadas por los docentes fueron las siguientes:

1. *Talleres pedagógicos*. Apuntaron estos a tratar de solucionar aspectos cotidianos de la escuela como: el bajo rendimiento académico, la deserción escolar, el maltrato físico y psicológico de los estudiantes, los problemas ocasionados por las inadecuadas relaciones interpersonales y el uso de los espacios escolares, el mal manejo de la comunicación. En los talleres participaron niños, niñas, jóvenes, docentes y padres de familia.
2. *Elaboración de manuales de convivencia*. Dentro de ellos prevalecían acciones democráticas, el respeto mutuo y normas que garantizan una convivencia sana basada en responsabilidades personales.
3. *Seminarios para la formación de líderes estudiantiles*. Se vincula de esta manera a los estudiantes dentro de la cultura democrática y la participación como ejes que posibilitan poner en juego valores, conocimientos y habilidades al servicio de los demás.
4. *Ejercicios de autoconocimiento para definir proyecto de vida*. Lleva esta acción a consolidar un individuo altamente competente (no competitivo, como se anota en un proyecto) y por tanto humano, capaz de ser agente activo de cambio en la sociedad en la cual se desenvuelve "como elemento que incide en la transformación de la situación de los jóvenes egresados de los colegios" (profesora Gisella Franco).

e. Manifestaciones sobre la visión de la escuela

Los escritos cumplían una función de referente conceptual, abordaban una visión sobre la escuela:

1. La escuela como un contexto de alta diversidad cultural, como una construcción social ordenada de acuerdo con una estructura que refleja intereses de grupo, con cierto grado de autonomía y la importancia de las relaciones de ésta con el contexto próximo.
2. La escuela como institución especializada en la que no sólo hay situaciones diferenciadas por etapas educativas, sino organizaciones distintas y problemas distintos.
3. La escuela en su importante papel en el afianzamiento de un ideal comunitario y la búsqueda de una compatibilidad de diferencias culturales e individuales.

f. Un problema como base para iniciar un problema investigativo

"Busco porque algo me inquieta, me pregunto porque me interesa la respuesta" (Diocilda García). En esta idea confluyen los deseos de los

participantes en el proyecto de partir de un problema porque “todo problema surge del descubrimiento de que algo no está en orden en nuestro presunto saber, o lógicamente considerado, en el descubrimiento de una contradicción interna entre nuestro supuesto conocimiento y los supuestos hechos” (Popper 1978: 10).

g. El empleo de una sistematización gradual

De acuerdo con lo que iba ocurriendo en el proceso, la información era sometida a un análisis crítico, tendiente a buscar acciones que coadyuvaran a la construcción de comunidad educativa autónoma y participativa.

h. Aspectos relacionados con la construcción de comunidad educativa

Los docentes participantes en el proyecto sugieren que, más que adecuar la escuela a los cambios obligados por la ley o aplicar mecánicamente los supuestos de las corrientes pedagógicas del momento, se requiere es la transformación en los esquemas institucionalizados sobre la participación, para dar paso a la construcción colectiva de nuevos elementos que dinamicen las prácticas y modifiquen los discursos en lo relacionado con la convivencia democrática. “No es bueno, dijeron los participantes, dar fórmulas para garantizar una escuela idealizada, porque ella por sí misma no es una comunidad participativa perfecta y habrá que hacerle frente a un espacio de luchas en los campos de la racionalidad y la comprensión mutua (esfera cultural), la efectividad y el desarrollo humano (esfera económica), el respeto mutuo y la justicia”.

3.2 Desde las creencias que tienen los docentes sobre la construcción de comunidad educativa en sus instituciones escolares

Los docentes manifiestan algunos criterios que definen la construcción de comunidad educativa, entre ellos los siguientes, que formulamos a manera de hipótesis:

El gobierno de la escuela a través del consejo directivo, por sí sólo, no equivale a democracia escolar.

La participación de la comunidad conseguida legalmente, no es algo que sólo merezca críticas, pero tampoco es satisfactorio. La “democracia escolar” prescrita por la ley es hasta el momento un emblema de lo que podrá ser. Y lo que podrá ser, es facilitar, apoyar y “empoderar” a los miembros de la comunidad educativa para que desarrollen la capacidad de pensar por sí mismos, tomar decisiones según sus competencias, participar en la elaboración y aplicación de las políticas educativas y juzgar resultados.

El potencial humano latente en los actores de la escuela como base para la construcción de comunidad educativa.

Al darle legalmente participación en la escuela a unos miembros que harán parte del gobierno escolar, se les ofrece la oportunidad de demostrar capacidades que sin duda constituirán una auténtica sorpresa y han de contribuir a resolver problemas escolares y del entorno sin necesidad de expertos. Los expertos – como dice Dewey- “no pueden solucionar los problemas sociales porque constituyen una elite, y como tal, están acostumbrados a decir a los demás qué es lo que tienen que hacer para resolver sus problemas sociales”. Pero para solucionar estos problemas – sostiene Dewey- “lo que hace falta es, no decirles a los demás lo que tienen que hacer, sino ayudarles a liberar sus energías para que sean capaces de obrar por sí mismos”.

La construcción de comunidad educativa será un proceso a largo plazo y sólo a partir de cambios en la organización y en el tipo de relaciones sociales en la escuela.

La llegada de los nuevos miembros a hacer parte del gobierno de la institución ha de ser vista como un espacio de encuentro humano donde cada uno es interlocutor válido en el diálogo de saberes escolares; se hace necesario bajo esta mirada reconocer el desempeño de nuevos roles y nuevos ambientes escolares que permiten hilar a diario las bases de la concepción de la comunidad educativa y la construcción de nuevas concepciones sobre participación y democracia en la escuela. El tipo de relaciones sociales al interior de la escuela como ambiente inmediato (ecológico), deja ver los significados subjetivos de los actores sociales en este espacio, así como los contextos en los cuales éstos se definen, construyen y negocian. Habrá que describir, analizar e interpretar esos significados subjetivos dentro del entramado de relaciones sociales, manifestadas a partir de los sistemas simbólicos y las formas culturales que surjan en la articulación de prácticas materiales y discursivas contextualizadas.

Conocer la escuela y comprenderla a través de la investigación de su cotidianidad.

El ejercicio de investigar acerca de los problemas de la escuela, para comprenderla en su verdadera dimensión y producir conocimientos sobre ella, permite visualizar el carácter dinámico del proceso y poder emprender alternativas de intervención en búsqueda de la solución de los problemas. Los proyectos de investigación han de mejorar nuestra capacidad

de análisis y nuestra forma de abordar la realidad. En este sentido se pretende que cada proyecto produzca en el investigador el ejercicio de reflexión permanente, de automirada, de autoestudio.

La construcción de conceptos acerca de la comunidad educativa, no sólo desde la sociología sino desde la cotidianidad y las acciones de las personas que hacen la escuela.

“Cómo se nos visualiza la construcción de comunidad educativa en estos tiempos, en que los cambios que se están dando en la sociedad son de tal profundidad que han significado también la reorganización de la escuela, construyendo un ámbito privilegiado para que el tema problema de la comunidad educativa deje de ser pensado en términos sociológicos y se le intente dar un contenido mucho más educativo, a la luz de una nueva manera de ser de lo educativo” (Mejía 1996: 1). Y, por otra parte, desde una reflexión sincera que trastoque nuestros prejuicios, nuestras convicciones, nuestra ceguera, sin hacer ostentosos llamamientos a construir “la verdadera” comunidad educativa.

3.3. Desde el cumplimiento de los objetivos del proyecto de “Formación y Construcción de Comunidad Educativa”

Objetivo 1. Contribuir a la elaboración del concepto de comunidad educativa desde tres perspectivas diferentes. La primera, basada en el marco conceptual de la reforma educativa; la segunda inspirada en los imaginarios y proyectos realizados por los participantes en el proyecto; la tercera desde los teóricos que han abordado esta temática¹.

- Contexto y antecedentes de la comunidad educativa desde la reforma.

La Constitución Nacional de 1991 (Art. 40), obliga en todas las instituciones oficiales o privadas a fomentar las prácticas democráticas, para el aprendizaje de los principios y valores de la participación ciudadana, como derecho fundamental. Ésta viene regulada desde la nueva Constitución que nació de la convocatoria a plebiscito de 1988. En las calles los estudiantes agitaron el tema de la “séptima papeleta”. En las mesas de trabajo se dieron grandes debates en torno a: 1. La democracia participativa como orientación general. 2. La representatividad social,

¹ La tercera perspectiva, consistente en una revisión bibliográfica de la temática, se presenta como capítulo aparte bajo la autoría de Jorge Posada, profesor de la Universidad Pedagógica Nacional.

regional y política de los constituyentes. 3. La integración democrática y popular de la asamblea. 4. La reforma a la Constitución del 86 como necesidad colectiva.

La nueva Constitución (Art. 68) proclama el derecho a la participación de la comunidad en la escuela en los siguientes términos: "La comunidad educativa participará en la dirección de las instituciones de educación". Este mandato se plasmó en la Ley General de Educación (Ley 115 de 1994), la cual regula su conformación, competencias y funciones.

La comunidad educativa está conformada según la ley (Art. 6) por "estudiantes o educandos, educadores, padres de familia o acudientes de los estudiantes, egresados, directivos docentes y administradores escolares. Todos ellos, según su competencia, participarán en el diseño, ejecución y evaluación del Proyecto Educativo Institucional y en la buena marcha del respectivo establecimiento educativo"

Como garantía para la participación de la comunidad educativa en la vida escolar, la ley también regula el funcionamiento de los gobiernos escolares (Art. 142) en los siguientes términos: "en el gobierno escolar serán consideradas las iniciativas de los estudiantes, de los educadores de los administradores y de los padres de familia en aspectos tales como la adopción y verificación del reglamento escolar, la organización de las actividades sociales, deportivas, culturales, artísticas y comunitarias, la conformación de organizaciones juveniles y demás acciones que redunden en la práctica de la participación democrática en la vida escolar. Los voceros de los estamentos constitutivos de la comunidad educativa, podrán presentar sugerencias para la toma de decisiones de carácter financiero, administrativo y técnico-pedagógico. Tanto en las instituciones públicas como privadas, la comunidad educativa debe ser informada para permitir una participación seria responsable en la dirección de la misma".

Podemos observar que la participación en la ley tiene un carácter instrumental. Se participa "para", pero no se habla de un proceso de carácter formativo para la participación lo cual impide que, al no estar reglado este proceso, nos olvidemos de adelantarlo o de considerarlo como un valor que encierra en su misma naturaleza dimensiones democráticas, posibilidades de aprendizaje para la colaboración con el otro, el mejoramiento de acciones, de vivencias de comunicación e intervención en decisiones o - en otras palabras- participar.

- Concepciones implícitas y explícitas de comunidad educativa desde los trabajos

De los trabajos adelantados por los participantes tanto de intervención como de iniciación en procesos de investigación, se pueden inferir las siguientes concepciones sobre comunidad educativa:

La comunidad educativa es un elemento importante dentro de la situación actual de la educación colombiana, ya que su construcción implica que los sujetos tengan su espacio de reconocimiento en la estructuración de objetivos comunes, que orienten la acción educativa al definirles responsabilidades directas en la organización, desarrollo y evaluación del proyecto educativo de la institución.

Es un espacio para el diálogo, la concertación, el conflicto, la contradicción, la toma de decisiones y la puesta en escena de los saberes, necesidades y expectativas que garantizan una identificación plena con la misión y visión del centro educativo dentro de ambientes democráticos participativos.

Hablar de comunidad educativa es hablar de participación de padres, maestros y alumnos en la construcción de sentido de las prácticas educativas en contextos específicos.

Para posibilitar la construcción de comunidad educativa es necesario convocar a padres y estudiantes por parte del centro educativo para que establezcan lazos de comunicación y comprensión al interior de su grupo familiar y, de esta manera, generar mayores posibilidades de constituirse en comunidad convocante de trabajo colectivo en donde cada instancia se sienta "parte de", al mostrárseles espacios más armónicos, más abiertos, más flexibles, más racionales, pedagógicos, lúdicos, como nueva forma de mirar y de vivir la vida familiar con su vinculación en lo escolar.

La construcción de comunidad educativa, implica aspectos como identidad con la institución, conocimiento de normas (gobierno escolar), coherencia entre el discurso y la práctica, establecimiento de sentidos sobre el discurso pedagógico.

Objetivo 2. Dar cuenta acerca de qué condiciones y procesos han de adelantarse en la escuela para la construcción de la comunidad educativa.

La autonomía escolar depende de condiciones culturales y sociales. El conflicto hoy ocupa un lugar destacado dentro de la micro política de la escuela y de la macro política nacional. El hecho de encontrar resistencias a considerarlo como un elemento cotidiano de la escuela está ligado

a la lucha de los distintos intereses que defienden los directivos docentes, los docentes, los estudiantes, los padres de familia, los administrativos. Nace pues la primera condición: no negar el conflicto en nuestras instituciones escolares, por cuanto éste es positivo para estimular la creatividad del grupo; la segunda es la de afrontarlo como un valor pues "el conflicto y las posiciones discrepantes pueden y deben generar debate y servir de base para la crítica pedagógica y, por supuesto, como una esfera de lucha ideológica y de articulación a prácticas sociales y educativas liberadoras" (Escudero 1992: 27); una tercera entender la convivencia como un aprender a vivir juntos; una cuarta reconocer que cada institución escolar tiene sus características propias, una historia remota y una cercana que debe permitir reconocer lo que en ella sucede; y una última, colocar los valores ante nosotros y nosotros ante ellos, ser sensibles, entusiastas condicionados por éstos para modificar las actitudes pedagógicas, hacia una nueva forma de relación entre maestro-estudiante, maestro-directivo docente, estudiante-estudiante, maestro-maestro, escuela-entorno, padres de familia-escuela, desprendiéndose de posiciones adultas de poder.

No descartar las voces pesimistas que provienen del hecho de que en nuestras instituciones escolares persisten situaciones de poder, "ejercido con impunidad", como el imponer normas, dar órdenes, evaluar, castigar. Así las cosas la pretendida democracia escolar tiene escasa posibilidad de desarrollo al tratarse de una democracia "cautiva". "En los PEI, se define la participación y la autonomía expresada en objetivos, pero en nuestras prácticas aún nos comportamos de modo autoritario y heterónomo", afirma la profesora Rita Molina, participante en el proyecto.

3.4. Desde las preguntas que orientan el proyecto

Finalmente, realizamos una lectura de los proyectos desde las preguntas que orientaron el proyecto.

- a. ¿Cómo están siendo puestos en marcha los gobiernos escolares y en qué han cambiado los presupuestos iniciales? La actuación de la comunidad educativa en la escuela nació sin modelos o experiencias que pudieran mostrar cambios en la cultura de la participación. Hoy no se cree mucho en el modelo, pues se resaltan las inconsistencias, los sobresaltos, "la trabazón"; lo que para uno es motivo de ganancia, para los otros es de pérdida. Se piensa que pasar de un poder centrado en una persona a un poder plural – si es que son diferentes – se está quedando en un problema de contraste de paisajes sólo de carácter administrativo, y los cambios que tienen que ver con la

construcción de la cultura de la participación aún no son claros. Lo anterior está sustentado por comentarios expresados en los proyectos, por ejemplo, en los siguientes términos: “en cuanto a la participación en el gobierno escolar, se puede afirmar que después de cuatro años de su organización los actores implicados no muestran, gran entusiasmo por la participación, ninguno se declara satisfecho y... los consejos en su interior arrastran una vida bastante rutinaria que sólo es interrumpida, no por brillantes realizaciones, sino por conflictos e intereses allí representados” (Rita de Molina y Elianor Piedrahita). “El gobierno escolar es demasiado permeable, con muy poca fuerza de cohesión entre sus partes y con la particularidad de que cada uno de los representantes pretende revestirse de autoridad. Así nos encontramos con padres de familia haciéndole reclamos al rector en nombre de la comunidad educativa; a estudiantes reclamándole a profesores en nombre de la comunidad educativa, a profesores reclamándole al consejo directivo en nombre de la comunidad educativa, etc.” (Manuel Polo Parejo).

Se encuentran contradicciones entre el discurso que se abre dialécticamente entre teoría-acción en los PEI. El profesor René Sánchez Suárez del Centro Educativo Distrital Compartir Lucero Alto J. T., afirma que “una problemática determinante para la labor que desempeña el gobierno escolar es la intolerancia de los demás miembros que no hacen parte de éste, provocada por dos razones: una, el proceso de estigmatización al asignarle a este grupo un alto índice de representación y no de concertación, y otra, la estigmatización social que se traduce a su vez en una mirada agresiva del resto de la comunidad frente a la informalidad de éste, en lo referente a los mecanismos de participación y de reconocimiento del otro. Estos dos elementos marcan una cierta cultura del consejo directivo como una ‘comunidad cerrada’. No entender por parte de la escuela esta dinámica constructiva de cultura participativa a través de un gobierno escolar es factor de rupturas o quiebres que alteran la relación dialógica de la escuela y que se constituye en la base fundamental para la formación de comunidad educativa”.

- b.** ¿Qué temas, problemas o cuestiones abordan los docentes que participan en el grupo de comunidad (descripción, origen teórico de los conceptos, objetivos, metodología, resultados, conclusiones). La respuesta a este interrogante se puede encontrar en las siguientes reseñas de ocho proyectos que ilustran en concreto el tipo de trabajos realizados por los docentes y se aborda en forma general en el texto que precede de Jorge Posada:

Título: Una educación local para la productividad y la vida.
Relación empresa comunidad educativa. Localidad
Puente Aranda, Bogotá D.C.
(Investigación Interinstitucional: Localidad- Institución Educativa).

Autor: PERILLA, de DOMÍNGUEZ Ligia; GARCÍA, Castro Diocilda

Palabras claves: Productividad, Comunidad Educativa Local, Currículo flexible, Sector Productivo.

Descripción: El objetivo de esta investigación fue el de proporcionar elementos pedagógicos y curriculares para convertir el proceso educativo local en un verdadero eje de desarrollo humano y social, mediante la liberación de potencialidades de participación y trabajo en equipo, partiendo de la contextualización y del diseño de currículos flexibles, facilitando así la vinculación y articulación con el sector productivo y el entorno social. El propósito de la investigación se enmarca dentro de la necesidad de implementar la construcción de comunidad, definida desde la legislación, pero que necesita un estudio serio de las nuevas características, roles y propósitos de los diferentes estamentos que pasan a conformarla. Este cambio de mentalidad, de actitud y de compromiso, necesita ser liderado y dinamizado desde el interior de las mismas instituciones, con el apoyo, motivación e impulso de estos procesos por las autoridades del sector educativo. La investigación es de tipo analítico desde la tabulación de datos, la elaboración de cuadros estadísticos presentes en los resultados obtenidos de la aplicación de una encuesta a 44 empresas de la localidad, y que se organizan en un informe de oferta laboral y necesidades de capacitación y formación humana y académica; descriptivo desde las acciones de intervención que se adelantaron en la institución escolar con los diferentes actores educativos.

El desarrollo de la investigación se dio desde diferentes frentes de acción, entre ellos la búsqueda de identidad de una comunidad educativa local; etapas de sensibilización, motivación, apertura e interrelación, aplicación de la normatividad vigente en cuanto a la organización del gobierno escolar; flexibilización del currículo; vinculación sector educativo y sector productivo. Los resultados obtenidos de la investigación en un primer momento ayudaron a definir los diferentes tipos de empresas establecidas en la localidad, las categorías de trabajadores por tipo de empresa, el nivel educativo de los trabajadores, las habilidades y competencias básicas requeridas por las empresas en los aspirantes, cómo ven los empresarios la preparación de los bachilleres, aspectos en que el sector educativo y el sector productivo se pueden ayudar a apoyar mutuamente, interés de las empre-

sas en la vinculación con el sector educativo. Esto ayudó a articular la relación sector educativo y sector productivo determinándose los beneficios que provienen del intercambio de experiencias y saberes en los aspectos organizacionales, curriculares y de identidad.

Fuentes: Se utilizaron un total de 12 referencias bibliográficas, distribuidas así: sobre el tema del desarrollo humano 5 textos; sobre productividad 3 textos; sobre comunidad y proyecto institucional 4 textos.

Metodología: La investigación, de tipo analítico y descriptivo, se realiza con el fin de establecer los sentidos que se hacen presentes en los procesos de integración del entorno social en la construcción de comunidad educativa. Los diferentes eventos realizados en la localidad, los encuentros, las vivencias diarias, los talleres formativos, la participación en las convocatorias, la socialización del proyecto a las autoridades locales administrativas, educativas, rectores, consejos directivos, orientadoras y empresarios, permitieron afinar los posteriores encuentros para el desarrollo del trabajo de campo. Se utiliza la metodología de investigación-acción participativa, donde la relación directa con el objeto de estudio, ayuda a la puesta en marcha de acciones con el planteamiento de los posibles beneficios mutuos a los dos sectores. Se articulan aspectos como la participación de empresarios en los consejos directivos, la apertura de espacios para las visitas pedagógicas, la iniciación de los procesos investigativos, la construcción de currículo e implementación de programas y planes de estudio, la identificación de oferta y demanda laboral.

Conclusiones: La experiencia arroja entre las conclusiones la evidente necesidad de transformar las prácticas educativas, integrar la comunidad educativa en todos sus estamentos para salir del aislamiento y la rutina que producen desfases entre los procesos educativos y la realidad social y productiva; la toma de conciencia y la transformación a nivel personal y de grupo con lo cual se adquiere mayor identidad con su comunidad; la necesidad de actualizarse permanentemente, de innovar y de transformar sus prácticas; la deuda que tienen el sector productivo local en el desarrollo educativo de la comunidad; la implementación por parte de la administración distrital de políticas que faciliten y apoyen la apertura, vinculación e intercambio entre las instituciones educativas y las empresas.

Título: relaciones interpersonales participativas en la comunidad educativa del Instituto Politécnico de Soledad Atlántico. (Investigación institucional).

Autor: MOLINA, de MOLINA Rita; DE PIEDRAHITA, Elianor

Palabras claves: Comunidad Educativa Politécnica; relaciones interpersonales práctica pedagógicas participativas; comunicación.

Descripción: El objetivo de esta investigación fue determinar cuáles procesos de interacción permiten la construcción de relaciones interpersonales participativas, en la comunidad educativa politécnica y la forma de llevarlas concertadamente a la práctica, a través de procesos pedagógicos que generen la vinculación de todos los miembros de la comunidad educativa.

El propósito de la investigación conduce al fortalecimiento de las relaciones interpersonales de la institución a través de acciones que fomenten la comunicación entre los diferentes miembros de esta comunidad educativa. El tipo de investigación es descriptiva, utiliza principios metodológicos de la etnografía y de la investigación acción y emplea para ello la observación participante y lleva registros de campo de la misma. Además, se encuentra una detallada enumeración de acciones de intervención como talleres con padres, estudiantes, profesores y personal de apoyo; convivencias, todas éstas, con los resultados obtenidos de su aplicación. Otros instrumentos utilizados para la recolección de información fueron las encuestas. Como población se tiene a estudiantes de los cursos superiores, profesores, padres de familia y personal de apoyo.

Como resultados obtenidos de la investigación se tienen :a nivel de cada curso se dan grupos cerrados e independientes con intereses no compartidos. Las relaciones de alumnas y profesores están determinadas por la actitud y comportamiento de cada profesor. El personal de apoyo mantiene actitudes bruscas con las alumnas y muestra preferencia por un sector del profesorado, especialmente por los directivos docentes. Referente a las relaciones entre profesores, éstas son superficiales y se limitan en algunos casos al saludo. Los directivos limitan las relaciones a actividades netamente laborales. En cuanto a la participación en el gobierno escolar, se puede afirmar que después de cuatro años de la organización del gobierno escolar los actores implicados no muestran gran entusiasmo por la participación, que ninguno se declara satisfecho y que los consejos, en su interior, arrastran una vida bastante rutinaria, que sólo es interrumpida, no por brillantes realizaciones, sino por conflictos e intereses allí representados.

Fuentes: Se utilizaron 11 referencias bibliográficas distribuidas así: sobre el tema de la convivencia 7 textos; sobre comunidad educativa 4 textos.

Metodología: La investigación de tipo descriptivo se realiza con el fin de establecer la realidad existente en cuanto a las relaciones interpersonales en la comunidad educativa del Instituto Politécnico Superior Femenino y cómo ésta contribuye a una interacción participativa de todos los estamentos. Se trabaja con la metodología etnográfica y de la investigación acción, donde la observación permanente y la comunicación directa con la población objeto de estudio, ayudarán a recopilar la información necesaria para comprender y describir la situación real de la comunicación en la comunidad educativa. La observación participante se hace con el propósito de describir las situaciones vividas en cuanto a las relaciones interpersonales, buscando respuestas al ¿quién? ¿qué? ¿dónde? ¿cuándo? ¿por qué? De la actuación de los protagonistas, no solo en las actividades curriculares sino también en las actividades extracurriculares. Los talleres darán cuenta de actitudes que demuestran las fortalezas y debilidades que predominan en la comunicación entre los sujetos que conforman la comunidad educativa. El objetivo de la encuesta fue establecer cómo se manejan las relaciones interpersonales en la familia y en la comunidad educativa, y la incidencia de las relaciones interpersonales dentro de los espacios de participación en el gobierno escolar.

Conclusiones: Se puede señalar que las relaciones interpersonales, a nivel de los diferentes estamentos de la comunidad educativa, presentan una serie de debilidades que limitan el pleno desarrollo de la comunicación al interior de la institución, y contribuyen a la decadencia de la comunidad educativa. En cuanto a la participación en el gobierno escolar es de total rechazo por parte de los profesores, de aceptación en los padres y de indiferencia en las alumnas.

Otras acciones: En la actualidad se desarrolla la propuesta para mejorar las debilidades encontradas en las relaciones interpersonales. Se realizan todas las semanas en la dirección de grupo, en todos los grados, talleres de comunicación y reflexión. El taller tiene el mismo contenido para todos los grupos. Los directores de cada uno de los grupos lo desarrolla y luego se evalúa para reconocer acogida al interior del colectivo.

Título: El autoconocimiento como base en la construcción del proyecto de vida (proyecto institucional) Colegio Distrital Sorrento J. T.

Autor: GISELLA FRANCO ROJAS (Orientadora)

Palabras claves: Proyecto de Vida, autoconocimiento, calidad de vida, conceptos, destrezas, actitudes.

Descripción: El objetivo que se pretende con este proyecto, que básicamente se construye como aporte para el PEI de la institución, es el de propiciar, a través de acciones de intervención, espacios y actividades de reflexión que conlleven a hacer realidad las expectativas personales del estudiante como ser único, singular; y las profesionales como ciudadano comprometido, consigo mismo, su familia, su profesión y su entorno. El propósito de este proyecto de intervención es dinamizar, a través de acciones conjuntas, el ejercicio que conduzca al joven a plantearse metas a corto, mediano y largo plazo como práctica que permita su proyección personal, en la institución, en la familia y en los diferentes ambientes donde continúe su desarrollo personal. Dentro de las acciones planeadas y llevadas a cabo están: charlas, talleres, plenarias, dinámicas y como material de apoyo para el desarrollo de las mismas se tiene vídeos, revistas, material didáctico, libros, periódicos, etc. La población afectada son los estudiantes de décimo y undécimo grado. Las estrategias pedagógicas no son el elemento final para desarrollar un proyecto de vida, la valoración que arrojen servirá para reevaluar procesos y proponer nuevas acciones (estrategia típica de intervención, sin procesos de investigación), que demuestren en la interacción cotidiana, la obtención de un buen nivel de formación en procesos de construcción personal y colectiva.

Fuentes: Se consultó un total de 5 referencias bibliográficas, distribuidas así: sobre orientación vocacional 1 texto, sobre educación y valores 3 textos y sobre legislación 1 texto.

Metodología: La intervención se divide en dos fases una llamada de sensibilización (motivación) e información (conceptualización de valores), que dan pautas de organización del proceso y otra fase de seguimiento y sistematización, la cual describe los cambios y resultados que se vayan presentando.

Resultados: No se especifican resultados de estos procesos de intervención.

Título: construcción de una política democrática escolar (Proyecto Institucional) Colegio Distrital Fernando Mazuera J.T.

Autora: ELIZABETH CÁRDENAS ESPINEL

Palabras claves: Participación, democracia, gobierno escolar, cotidianidad escolar, liderazgo.

Descripción: El objetivo de las acciones de intervención durante el proceso de aplicación de principios de convivencia democráticos busca promover el conocimiento y la defensa de los derechos humanos para formar líderes sensibles, justos, tolerantes, imaginativos, críticos, solidarios, responsables, honestos, que a partir de la democracia y la participación consoliden su autoestima, su auto identidad y pertenencia como actores sociales, específicamente dentro del proceso de desarrollo del Proyecto Educativo Institucional. El propósito de la intervención genera una dinámica institucional en donde la reflexión, la concertación, el respeto a la diferencia, fundamenten las prácticas escolares, constituyendo así un verdadero proceso de cultura política y de convivencia social, en y para la democracia. Las acciones planeadas y desarrolladas como curso sobre cooperativismo escolar, conferencia-taller sobre drogadicción y educación sexual, seminario sobre democracia participativa, encuentro de consejos estudiantiles y organizaciones escolares, mandato de los niños y niñas por la paz, escuela de formación ciudadana y comunitaria, festival de la juventud, elección de personero, foro-feria siglo XXI, buscan la apropiación de los espacios reales de participación, la formación integral de la comunidad educativa en su ser, en sus saberes científicos y en sus quehaceres tecnológicos, para que ponga sus conocimientos, valores y habilidades al servicio de los demás.

Así, se pasa de una democracia representativa a una con sentido verdaderamente político que se construye dentro de los parámetros democráticos, participativos y de convivencia social. Como recursos para la realización de las diferentes actividades se cuenta con: alumnos, docentes, orientadoras, directivas, padres de familia; como recurso técnico: sala de vídeo, conferencias, sala de informática, laboratorios especializados, talleres, seminarios, congresos y como recurso económico: aportes de la institución, de los padres de familia, Alcaldía Menor y la JAL. Como población afectada están específicamente los integrantes del Consejo Estudiantil. Las estrategias empleadas para la preparación del estudiante, en el ejercicio de la participación y la democracia, son evaluadas colectivamente para conocer su efecto dentro de los procesos de capacitación y prácticas en la cotidianidad escolar y de esta manera proponer nuevas acciones que surtan el efecto esperado.

Fuentes: Se consultan un total de 5 referencias bibliográficas distribuidas así: sobre el tema de educación y democracia 3 libros; sobre el poder en el centro educativo 1 libro; sobre legislación 1 libro.

Metodología: Las actividades programadas tienen el siguiente procedimiento: la vinculación directa en su planeación y desarrollo del Consejo

Estudiantil. Para las acciones fuera de la institución se envían representantes y estos multiplican experiencias en los diferentes grupos. Se verifican procesos de comprensión y construcción de comunidad educativa en los espacios de participación y toma de decisiones por parte de los integrantes del gobierno escolar.

Resultados: No se especifican resultados de este proceso de intervención

Título: construcción de comunidad educativa democrática y participativa (proyecto institucional) Colegio de Bachillerato Dolores María Ucrós (Soledad, Atlántico)

Autores: AURA T. DE MORENO. MARTÍN RANGEL CHEMA

Palabras claves: Democracia, participación, convivencia, comunidad educativa.

Descripción: El objetivo final de este proyecto de intervención es fortalecer la construcción de una cultura democrática que cambie las prácticas escolares e incida en la transformación de las condiciones de convivencia ciudadana hacia la paz, la tolerancia y el respeto por los derechos humanos. Tiene como propósito la formación y el desarrollo de una mentalidad democrática en los individuos; esta mentalidad democrática, llamada ethos democrático, es la que permite sentir, pensar y actuar democráticamente, a nivel individual, grupal y social. Como estrategias de acción para la construcción de comunidad educativa están: la creación en la institución de un ambiente participativo mediante el compromiso responsable y consciente de los diferentes estamentos a través de la vivencia en gobierno escolar. El desarrollo de una estructura curricular donde se explicitan valores, prácticas y conceptos de democracia. La puesta en marcha de proyectos pedagógicos. La implementación del sistema de evaluación cualitativa.

El desarrollo de cada una de las acciones son resultado de un previo análisis de las necesidades de los componentes de la comunidad educativa. Se presenta la problemática y van surgiendo posibles alternativas de solución tomando como base los nuevos dispositivos que sobre participación están contemplados en la normatividad. Como primeros acercamientos para la vivencia de una cultura democrática están: la elección de personero y la elaboración de una propuesta para ser enriquecida por los diferentes estamentos de la comunidad educativa sobre acuerdos y compromisos básicos para la convivencia. La población

afectada está integrada por todos los estamentos que conforman la comunidad educativa.

Fuentes: Se consultan un total de 5 referencias bibliográficas distribuidas así: sobre el sentido de la educación y de la escuela: 3 libros; sobre la importancia del PEI: 1 libro; sobre problemática social: 1 libro.

Metodología: A partir de las estrategias determinadas como base para la construcción de una comunidad educativa democrática y participativa se implementarán acciones más específicas y con responsabilidades, de igual manera, más puntuales a partir de los resultados que arroje la aplicación de instrumentos de evaluación y control diseñados y puestos en marcha por un comité de seguimiento y evaluación, conformado por un representante de los estudiantes, un representante de estudiantes de cada proyecto, un representante profesor de Bienestar Comunitario, comité que además estará vigilado por el Comité Directivo.

Resultados: El proyecto de intervención no muestra el resultado arrojado por cada una de las acciones.

Título: la participación una alternativa para formar valores Colegio Bachillerato Comercial Palmar de Varela

Autoras: CENITH CARRILLO. LEONOR CHARRIS. JUANA RUA

Palabras claves: Participación, democracia, quehacer pedagógico, autonomía.

Descripción: Este proyecto de intervención tiene como objetivo la creación de espacios de participación democrática con miras a detectar estudiantes líderes dentro de la comunidad educativa. El propósito de cada una de las acciones es el de promover la participación de los estudiantes a través de la vivencia en valores, desde una perspectiva teórica y práctica, con miras a la formación en liderazgo como resultado de un proceso personal autónomo. Las estrategias de acción se desarrollan a través de procesos de sensibilización, conceptualización, organización y retroalimentación. Los talleres son el medio de aplicación de algunas estrategias. Como instrumentos están las entrevistas y las encuestas y en especial la observación participante y no participante. La población afectada son los estudiantes de los grados superiores de la institución.

Fuentes: Se consultaron un total de 8 referencias bibliográficas distribuidas así: sobre investigación en educación 3 libros; sobre ética y valores 2 libros; sobre pedagogía 2 libros; sobre democracia 1 libro.

Metodología: El interés está enmarcado en la acción participativa apoyándose en el método etnográfico en lo que hace referencia a desarrollar el instrumento de observación del comportamiento de los estudiantes en algunos espacios de la institución.

Resultados: El proyecto no arroja resultados (Formulado).

Título: el recreo como espacio de construcción lúdica axiológica en el Colegio Oficial de Bachillerato Marco Fidel Suárez.

Autores: ALDOR CARRILLO, LACIDES MOLINA, MARCELIANO MOLINA.

Palabras claves: Convivencia, tiempo libre, democracia, solidaridad, cooperación, sensibilización.

Descripción: El objetivo que busca este proyecto es estimular el crecimiento en valores morales de los jóvenes, como agentes transformadores de contextos sociales, a través de espacios recreacionales dinamizados por los demás agentes del contexto escolar. El propósito del trabajo es recuperar los espacios y las acciones de convivencia establecidos por la institución, con miras a la formación en actitudes de solidaridad y participación en la comunidad educativa. El tipo de investigación es de acción participativa, que busca un cambio de actitud por parte de los diferentes actores frente a los espacios establecidos como recreativos a través de alternativas que fomenten una verdadera convivencia. Entre las acciones por emprender están los talleres de carácter formativo en donde se haga un reconocimiento pedagógico de los conceptos implícitos en estos espacios de convivencia. Como instrumentos se utilizan las observaciones, las encuestas, las entrevistas que brindan información real sobre la problemática. La población afectada son los estudiantes que inician la educación media.

Fuentes: Se consultan un total de 18 referencias bibliográficas, distribuidas así: sobre investigación en educación 7 libros; sobre recreo 1 libro; sobre pedagogía 6 libros; sobre evaluación 1 libro; sobre literatura 1 libro; sobre estudios críticos en educación 2 libros.

Metodología: El corte de la investigación es cualitativo, con un enfoque socio crítico y de acción participativa. Inicialmente se hacen estudios de casos, luego se aplican instrumentos para la recolección de información, paralelo a esto se van ejecutando los talleres formativos.

Resultados: El proyecto deja como resultados de un lado, una alta sensibilización en los actores educativos para hacer “del recreo” un espacio participativo. De otro lado, se hizo visible la falta de otros lugares y materiales lúdicos que inviten a un ambiente verdaderamente convivencial.

Título: relaciones familiares de los alumnos del centro educativo Rafael Uribe Uribe. Localidad 19, Bogotá D. C.

Autor: HERNÁNDEZ Gloria; MORALES Aurora.

Palabras clave: Sistema familiar, Maltrato intra familiar, Convivencia, Comunicación, Violencia, Familia conflictiva.

Descripción: El objetivo de este trabajo de investigación fue el de descubrir las relaciones existentes entre padres e hijos, madres e hijas de la población estudiantil de este centro educativo y con base en estas definiciones establecer los vínculos de relación comunicacional entre la institución y los padres de familia, y entre los estudiantes y los maestros. El propósito específico es dejar planteado para la institución un *Manual de prevención del maltrato intra familiar*, como un recurso que oriente a padres, madres y/o acudientes en las diferentes situaciones problemáticas que se presenten en la vida familiar, a raíz de los altos índices de maltrato que muestran algunos niños de la institución. El tipo de investigación es descriptiva, utilizando estrategias metodológicas de la investigación etnográfica como la observación, diarios de campo, historias de vida.

Estudios realizados, anteriores a éste, por el departamento de orientación de la institución, arrojaron datos sobre la problemática sufrida por los niños en su ámbito familiar, lo cual dio pie para adelantar el presente ejercicio de investigación. Aparecen consignados gran parte de los relatos elaborados por los estudiantes a partir de los encuentros (talleres) programados por la institución, los cuales se orientaron hacia dos momentos, una etapa de motivación y acercamiento con la comunidad educativa y la otra hacia el reconocimiento de las relaciones de autoridad que se dan en los diferentes estamentos de la comunidad educativa. Como resultados obtenidos de los procesos de intervención se tienen unas reflexiones construidas colectivamente respecto a una guía para

resolver conflictos; caracterización de los procesos de desarrollo del niño; errores que dañan la comunicación; elementos esenciales de la convivencia; familias conflictivas, familias sanas; consecuencias de la violencia en los miembros de la familia; qué es perdonar.

Fuentes: No existen referencias bibliográficas específicas.

Metodología: La investigación muestra un marcado énfasis en el desarrollo de estrategias de intervención (talleres pedagógicos), como método eficaz para mejorar la convivencia entre los miembros del grupo familiar, al permitir reconocer fortalezas y debilidades de los mismos y a la vez propenden por cambios de actitud en las formas de comunicación al interior del núcleo familiar. Además, el ejercicio de reflexión le ofrece, tanto a los padres como a los niños, elementos teóricos y prácticos que les permiten redimensionar el manejo de los diferentes aspectos relacionados con la convivencia familiar.

Conclusiones: Las conclusiones hacen referencia a cómo la familia debe aprender a fomentar positivamente los cambios, a tener capacidad para manejar los conflictos para lograr construcciones positivas, a definir las causas que motivan la aparición de conductas agresivas en cualquiera de los miembros del grupo y a gestionar soluciones desde el interior de la misma.

Unas reflexiones finales

Con lo expuesto en las páginas anteriores, hemos querido aportar algunas reflexiones dirigidas a maestros y directivos docentes preocupados por la construcción de una escuela como comunidad participativa, que se caracterice por lograr compatibilidad de las diferencias culturales e individuales que en el quehacer cotidiano se hacen presentes.

Si la escuela es vista y asumida como escenario o lugar de encuentro de diferentes actores –en su condición de espacio público–, en donde se aprende a pensar y a convivir, se hace necesaria una reflexión crítica que permita comprender la dinámica de los procesos de interacción que construyen la cultura escolar, mediados por el derecho a la participación, por la práctica de valores tales como el respeto, la tolerancia, la responsabilidad, la honestidad, la colaboración y la solidaridad, conducentes a la búsqueda del bien común con el concurso de voluntades generales.

Se puede reconocer que los niños, los jóvenes, los docentes, los directivos docentes, los padres de familia y el personal administrativo construyen comunidad educativa cuando reconocen que “el otro” cuentan con capacidades y posibilidades, cuando se construyen los espacios conjun-

tos desde lógicas participativas generadas por los mismos, cuando cambian las relaciones regidas por el criterio de autoridad, por otras basadas en el diálogo y la búsqueda de acuerdos y consensos entre las personas y los estamentos.

Igualmente, cuando se propician debates abiertos sobre temáticas importantes para toda la comunidad educativa, se está cultivando la capacidad para afrontar una crítica, para reconocer la parte constructiva de un conflicto y se definen estilos comunicativos, que permiten establecer capacidades de interrelación de los sujetos involucrados en la construcción de procesos democráticos al interior de la institución.

Por otra parte, las formas de intervención en la toma de decisiones a través de los órganos del gobierno escolar, garantizan la puesta en marcha de la cultura de la participación y permiten el juego y la competencia de alternativas que posibilitan comparar, confrontar e incluso escoger entre posiciones muy diversas lo cual enriquece la vida democrática en la escuela, tras el reconocimiento paralelo de los intereses de las personas como individuos, como el reconocimiento de los intereses de los demás en el proceso de construcción de colectividad. No dejar de lado el establecimiento de estrategias de control y evaluación permanente, permitirá un seguimiento efectivo a los acuerdos establecidos por la deliberación y el consenso en los diferentes estamentos (porque la democracia no se agota en la decisión, sino que, se continúa en la acción consiguiente).

En lo que tiene que ver con los procesos, hemos recurrido a las reflexiones que tienen que ver con la participación como un nuevo derecho de los ciudadanos en todo lo referido a la educación. La Ley General de Educación es determinante en este sentido, ya que explicitó y articuló este derecho a través de la intervención de la comunidad educativa en la gestión de las instituciones escolares.

Con respecto a la participación escolar, a pesar de que en la Constitución Nacional de 1991 y en la Ley General de Educación haya referencias explícitas a ésta, no es frecuente que en el centro escolar se concreten objetivos para educar en la participación; y donde lo que se hace, a menudo, no repercute en la vida de la escuela, ni en la formación de los estudiantes, porque éstas metas no están asociadas a los comportamientos y saberes que circulan a diario en el aula y en otros ámbitos de la institución escolar.

Quedaron claras algunas cosas: la participación en la escuela no se circunscribe a la intervención en los órganos del gobierno escolar, sino que, ésta debe referirse a todas las facetas y ámbitos de la vida cotidiana de la

escuela, la comunidad educativa no se define sólo como la suma de los nuevos miembros que cada año hacen parte de las instancias del gobierno escolar, se participa para poder aprender del otro, poder construir espacios para la convivencia y para poder deliberar y tomar decisiones.

En lo que se refiere a los gobiernos escolares, los presupuestos, a nuestro modo de ver, no han cambiado mucho, se mantiene la hegemonía de docentes directivos y docentes, y a pesar de que se reformulan las competencias de cada estamento, parece ser que se ha quedado sólo en una nueva presentación y organización escolar. Sería ingenuo también pensar que exista un cambio automático de las concepciones, actitudes y prácticas de quienes vivimos en ella, ya que las disposiciones legales y nuestras antiguas tradiciones generan reticencias, inhibiciones y rechazos.

Frente al entorno, se le consideró como marco y espacio de elaboración y reconstrucción de nuestro conocimiento y experiencia y, por lo tanto, la escuela no puede hacer oídos sordos a los múltiples lenguajes de éste.

Y, por último, para afrontar los desafíos que provoca la construcción de comunidad educativa, no basta con ofrecer fórmulas preconcebidas, sino por el contrario se debe explorar la realidad educativa en cada contexto escolar desde un proceso investigativo, el cual, en última instancia, define desde las propias prácticas generadas e instauradas en una cultura institucional, los saberes, los sentidos, los problemas particulares que circulan en la vida escolar, y que son un punto de partida para la documentación teórica y práctica de la misma escuela, y a la vez objeto de elaboraciones teóricas y de soluciones innovadoras que producirán un acercamiento a la construcción de nuevos saberes pedagógicos.

Bibliografía

- BAKEMAN, R. y GOTTMAN, J. M. (1989). *Observación de la interacción*. Madrid. Ediciones Morata
- BLANCHOT, Maurice (1992). *Una comunidad inconfesable*. México. Editorial Vuelta S.A.
- BRIONES, Guillermo (1993). *La investigación de la comunidad*. Bogotá. SECAB
- CASTRO, María Clemencia y Otras (1995). *Psicología, educación y comunidad*. Santa Fe de Bogotá. Almudena Editores.
- COOK, T.D. y REICHARDT, Ch. (1995). *Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación*. 2ª. ed., Madrid Morata.
- DEWEY, J. (1995). *Democracia y educación*. Madrid. Ediciones Morata.
- ELLIOT, J. (1994). *La investigación acción en educación*. 2ª.ed., Madrid. Morata.
- (1993). *El cambio educativo desde la investigación acción*. Madrid. Ediciones Morata.
- FREINET, C. (1969). *Técnicas Freinet en la escuela moderna*. México, Siglo XXI.

- GIMENO SACRISTÁN, J y PÉREZ GÓMEZ, A. (1995). *Comprender y transformar la escuela*. 2ª. ed., Madrid. Ediciones Morata.
- GOETZ, J. P. y LECOMTE, M. D. (1988). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Madrid. Ediciones Morata.
- HEGARTY, S. (1994). *Aprender juntos: la integración escolar*. 2ª. ed., Madrid. Ediciones Morata.
- HICKS, D. (1993). *Educación para la paz*. Madrid. Ediciones Morata.
- IBARRA, Óscar (1983). *Desde la escuela hacia la comunidad*. Bogotá. Documento Mimeografiado, DIE.
- MARTÍNEZ BONAFE, J. (1994). "La conexión de la escuela al entorno y los dilemas que la acompañan". En *Revista Aula de innovación educativa*, N°. 24, pp, 45-51, Barcelona. Marzo 1994
- MEJÍA, Marco Raúl. (1996). *La comunidad educativa, una construcción para empoderar los actores educativos. Notas en Tiempo de Transición*. Bogotá. CINEP.
- POPPER, Karl. (1978). *La lógica de las ciencias sociales*. México. Grijalbo.
- SÁNCHEZ, Pilar. (1995). "La participación educativa". En *Revista Aula de innovación educativa*, N°. 44, pp, 43-47, Barcelona.
- SANTOS GUERRA, Miguel Ángel. (1996). "La democracia, un estilo de vida". En *Cuadernos de Pedagogía*, N°. 251, pp, 50-67. Madrid.
- FALS BORDA, Orlando. (1990). "Democracia participativa y constituyente". En *Revista Foro*, N°. 12, pp 23-28. Bogotá.
- ORDÓÑEZ, Carlos (1995). *Administración y desarrollo de comunidades educativas. Hacia un nuevo paradigma de la organización escolar*. Bogotá. Editorial Magisterio.

